



## LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR: UNA PROPUESTA DE REORGANIZACIÓN

Diego Ilinich Matus Ortega  
Universidad Nacional Autónoma de México

---

**Área temática:** A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo

**Línea temática:** 3. Equidad y derecho a la educación

**Tipo de ponencia:** Aportaciones teóricas

---

### **Resumen:**

La ponencia aborda el tema del abandono escolar en la educación media superior (EMS) en México, identificando cuáles han sido las vertientes teóricas con las que se ha organizado conceptualmente el abandono escolar. Se busca establecer las orientaciones que han permitido llegar a comprender la problemática desde una perspectiva integral, considerando al abandono escolar como parte de un proceso. También, se presenta una propuesta de organización para los factores del abandono escolar, la cual tiene en consideración la inclusión de la esfera subjetiva y lo que se ha llamado “*factores interfaz*”, mismos que ya se encuentran referenciados de una manera inicial y parcial. Esta propuesta para abordar los factores de abandono escolar, permite observar a este fenómeno en su complejidad y en su característica de “proceso”, presentando mayores aristas para el trabajo interpretativo de otros fenómenos educativos que le están asociados, como es el caso del retorno escolar.

**Palabras clave:** Abandono escolar, educación media superior, factores interfaz, subjetividad, inclusión escolar.

## Introducción

En este trabajo nos interesa exponer y discutir una propuesta de reconceptualización del fenómeno del abandono escolar en estudiantes de EMS en México. Uno de los objetivos que se busca alcanzar es el entendimiento de dicha problemática como un asunto integral a los elementos que conforman las trayectorias escolares de los estudiantes, al tiempo de identificar que dichas trayectorias se desenvuelven como procesos. La ponencia busca argumentar que existen *tres dimensiones analíticas* que aglutinan los factores de abandono escolar: los factores extra-escolares, intra-escolares e individuales. Al tiempo que se propone una forma de conceptualización analítica para identificar conexiones entre estas dimensiones. Para esta investigación se realizó una revisión documental de los principales artículos a nivel nacional que abordan esta problemática, así como algunos trabajos de investigación que a nivel internacional son referidos de una manera puntual. También hubo una inclusión de literatura a nivel teórico, debido a que el entendimiento de la realidad social nunca es solamente instrumental, sino que se encuentra profundamente vinculada a los esquemas o paradigmas interpretativos con los cuales contamos.

## Desarrollo

### Definiciones

Se asume como definición operativa al **abandono escolar o interrupción escolar** como el proceso por el cual los estudiantes de EMS dejan de cursar sus estudios y de acudir a la escuela una vez inscritos en ella. Dicho abandono escolar puede presentarse en el tránsito de un nivel a otro, de un grado a otro, o durante el periodo en el que una vez inscritos dejan de acudir a la escuela.

Se ha decidido no utilizar la categoría de “**deserción escolar**”, ya que hace referencia a la “deserción” desde una perspectiva permanente (al menos en el análisis), cual si el estudiante al abandonar la escuela se encontrara en un punto de *no* retorno o se marcara una salida definitiva (Blanco, 2014b: p. 26). Lo anterior no es una cuestión menor, si consideramos que las políticas educativas en materia de abandono escolar se ha centrado en la retención, y no en políticas específicas de retorno escolar.

De igual manera no se utiliza la categoría de “**desafiliación escolar**” para definir la salida prematura de la escuela, debido a que esta refiere a un proceso que va más allá del abandono escolar, a los procesos en donde los estudiantes viven un desapego o una distancia de la vida escolar (Tabaré, 2009), la cual puede detonar o no en interrupciones, “un proceso por el cual el individuo decide que ciertas normas no seguirán rigiendo más su vida” (p. 165)

Un matiz que es importante poner a discusión, es el que existe entre “abandono escolar” y el “**abandono escolar temprano**”, donde el último refiere solamente al abandono escolar que se presenta en ciertas edades que son consideradas como obligatorias por los sistemas educativos de cada país (García, 2016).

En este punto, es importante señalar que en **México** la edad para considerar el abandono escolar como temprano es de 17 años, colocándolo entre aquellos países que manejan un **rango de edad más alto**, incluso a comparación de otros con un mayor nivel económico o con mejores indicadores educativos como Alemania, Finlandia o Francia (García, 2016: p. 195).

### **Abandono escolar como un evento integral**

Antes de pasar a un análisis propiamente de los diferentes enfoques que han estudiado el tema, es importante comentar que el abandono escolar es un problema social que no solo afecta los conocimientos y las habilidades profesionales que podrían llegar a tener los sujetos, sino que impacta en **otras dimensiones**.

Es conocido que el **hecho de que un estudiante abandone** sus estudios representa la **perdida de una inversión** económica que la sociedad y la familia ha hecho en la formación previa del estudiante. La **desigualdad** social se amplía y la **movilidad social** queda detenida, debido a que los jóvenes que cursan el nivel medio superior perciben un 30% más de salario que quienes no la cursaron (CEPAL, 2010).

Por su parte, los adolescentes que acaban por abandonar definitivamente sus estudios o que solo los interrumpen por un periodo de tiempo, viven un desplazamiento de su “rol” normativo en la sociedad, corriendo el riesgo de desarrollar y de insertarse en prácticas propias de la vida adulta.

### **Análisis teórico (enfoques)**

Sin embargo, para abordar el abandono escolar no basta con establecer una definición, si no que es necesario también preguntar por los **enfoques** desde el cuales se analiza el hecho de que los estudiantes dejen inconclusos sus estudios y abandonen la escuela.

Como marco general, podríamos decir que el debate sobre los problemas en la escolarización no pasa por garantizar la cobertura escolar, si no por la incapacidad de las escuelas de EMS para lograr altos niveles de eficacia terminal en los estudiantes.

En la literatura podemos identificar que el abandono escolar es referido y entendido en dos grandes perspectivas: la primera, que predomina en el discurso oficial en México y actualmente cada vez es más cuestionada desde la investigación, es aquella que entiende la **deserción como el abandono definitivo** de la institución escolar, asumiendo una mirada rígida de las trayectorias escolares de los estudiantes. Esta perspectiva también considera que las trayectorias que predominan son aquellas que no encuentran ninguna interrupción en sus estudios, lo que Terigi (2015) llama trayectorias ideales.

Una segunda perspectiva surge precisamente como un cuestionamiento a la anterior, entendiendo al **abandono escolar como estado y como proceso**, concibiendo al abandono escolar –y a los caminos escolares– como un estado no fijo, abierto al cambio y a la reconfiguración, ya que el estudiante podría retornar a la escuela y retomar sus estudios hasta terminarlos, existiendo “n” variables y experiencias que median en dicho proceso. En este enfoque también se entiende al abandono escolar como un proceso

que no se presenta en un momento específico y único, sino que es parte de un continuo de acciones y significaciones que tienen como consecuencia el abandono (Cazorla et. al., 2016).

La **mirada procesal** permite que seamos conscientes de que el abandono escolar puede ser un momento más en el recorrido escolar, y que el abandono está antecedido por un proceso de desgaste y de toma de decisiones que conllevan paulatinamente a la decisión de dejar la escuela. Al mismo tiempo, nos permite apreciar que los “factores” de abandono escolar, ya sean externos o internos a la escuela, siempre están signados de una manera específica en cada persona, la cual se enmarca en las trayectorias y los caminos escolares que sigan los estudiantes.

### Dimensiones identificadas

Así, son variadas **las causas o los factores del abandono** que se han identificado por la literatura, cada uno de ellos teniendo un peso específico en función de la orientación teórica que decida tomar la investigación. Por ejemplo, cuando la orientación pasa por un análisis del capital simbólico de las familias o de la condición económica, la mirada se inclina hacia la observación y correlación entre los factores sociales externos a la escuela, pero cuando se orienta hacia enfoques que priorizan la “maximización” en la toma de decisiones o las teorías del “Capital humano”, los estudios se orientan más hacia la esfera subjetiva de los individuos. Claramente, estos enfoques no se encuentran indisolublemente separados, por el contrario, existen ya esfuerzos por establecer un análisis que los complementen (Blanco, 2014a), incluso sumándolos al papel que juegan factores institucionales como el régimen o la gestión escolar, aunque dicha complementación no ha sido siempre clara en los estudios existentes.

Los trabajos acerca del abandono escolar (Román, 2009; Sàlva, 2011), desigualdad educativa (Tedesco, 2010) y trayectorias escolares (López, Opertti y Vargas, 2017), coinciden en señalar que el problema del abandono escolar se encuentra relacionado con la poca capacidad de las instituciones educativas para retener a los estudiantes en la escuela, pero también con elementos que atañen a la esfera subjetiva de los jóvenes, y por supuesto, a factores económicos o sociales, los cuales tienen un mayor peso para la mayoría de los estudiantes.

Los trabajos que tratan el tema del abandono escolar, tienden a inclinarse por atender tres distintos estadios para dar explicación a este fenómeno: se abocan a los factores **extraescolares/exógenos/macro**, es decir, aquellos elementos contextuales sobre los cuales no podría incidir en primera instancia el plantel escolar (D´Alessandre, 2014 y 2017; Blanco, Solís y Robles, 2014; SEMS, 2012); los **intraescolares/endógenos/meso**, que se aproximan a las características de lo que sucede al interior de la institución escolar, en donde la escuela tendría alguna influencia (González, 2014; Fernández, 2009; Román, 2009;). A la par de ello, se cuenta también con otros estudios más recientes que distinguen los factores **individuales/subjetividad/micro**, los cuales aportan a la profundización en los procesos y configuraciones subjetivas que forman parte de la decisión de los alumnos de abandonar sus estudios (Contreras y Lafferte, 2017; Blanco, 2014; Rumberger y Lim, 2008).

Por otra parte, los “**factores interfaz**” son factores intermediarios que no se encuentran [exclusivamente] en una u otra dimensión, por lo que para explicarlos es necesario abordar el fenómeno de una manera integral (Blanco, 2011). En suma, con la creación de esta categoría lo que se busca es abordar la interacción que existe en aquellos factores que comparten dimensiones distintas, y así poder discriminar el papel que estos factores podrían tener.

Así, entre los principales factores que explican el abandono escolar, están los factores extraescolares o lo que algunos han llamado **estructurales**. Esta lectura ha sobresalido como una de las grandes explicaciones, a veces planteada de manera independiente u otras veces de manera relacional.

Los **modelos reproduccionistas**, van desde posiciones que aprecian en la escuela un aparato ideológico del Estado que reproduce las relaciones de poder, ya sea enfatizando el elemento económico (Althusser) o cultural (Gramsci), hasta posiciones más relacionales en donde se analiza a la escuela como un campo que reproduce las desigualdades sociales y culturales establecidas como hegemónicas en una sociedad (Bourdieu y Passeron, 2009; Bernstein, 1990).

Estas posiciones han tenido **distintos cuestionamientos**, ya sea por los autores de la *Pedagogía crítica*, hasta por otros estudios que, desde el análisis empírico, han matizado y cuestionado la linealidad de algunos de sus postulados. Al respecto, Blanco (2017) somete a contrastación un conjunto de hipótesis que derivan de la teoría de la reproducción social, y si bien retoma la importancia que ha tenido la teoría para desnaturalizar las desigualdades educativas, también señala algunas de sus principales críticas para el contexto mexicano: 1) cuestiona la asociación establecida entre posición social y habitus, cual si existieran grupos sociales cerrados y estables en el tiempo, 2) la falta de claridad sobre que tipos de recursos pueden considerarse como capital cultural, así como cuáles son los habitus que reproducen prácticas hegemónicas, y 3) cuestiona que los sectores bajos al no poder tener acceso a ciertos recursos, no puedan tener beneficios (2017: p. 756-758).

Es de esta manera que se ha apostado por fortalecer cada vez más **una perspectiva relacional entre las variables** que forman parte de las explicaciones de distintos fenómenos educativos. A la mirada estructuralista y a la teoría de la reproducción social como teorías generales, se han agregado también variables escolares y subjetivas, que, buscando un análisis más completo, plantean la incidencia que pueden tener en fenómenos como el desempeño o abandono escolar.

Considerando el papel que se le ha venido a otorgar a la **institución escolar** en también recientes investigaciones, se encuentran los trabajos que resaltan la incidencia que tiene la escuela para el desempeño de los estudiantes, la afiliación institucional o las expectativas escolares. Estos trabajos, identificados en la bibliografía dentro de la corriente de “eficacia escolar” o “mejora de la eficacia escolar”, han recuperado el papel de la escuela que había quedado diluido frente a las teorías reproduccionistas.

Desde una perspectiva intraescolar se asume que las “escuelas pueden hacer la diferencia independientemente del origen social de los alumnos”, identificando un conjunto de factores (infraestructura y materiales educativos, régimen escolar, clima escolar, enfoque académico, la experiencia docente) que deben ser asumidos por las instituciones educativas a fin de mejorar la calidad y la equidad, retomando así el papel de las escuelas en el desempeño y en las trayectorias escolares de los estudiantes (Blanco, 2011, p. 220).

Aquí, especial importancia ha tenido el papel que se le ha otorgado a la perspectiva que tienen los docentes de sus estudiantes, observándose que dicha “valoración” de los alumnos y de sus familias incide sobre el desempeño académico de los estudiantes, ya que “... mientras más negativa es la imagen que los profesores construyen sobre los niños, menor es el nivel de logro alcanzado y más bajo el rendimiento exhibido” (Román, 2013, p. 38).

A este enfoque se le ha planteado también una **crítica**, ya que la literatura de la “eficacia escolar” acaba (de manera tácita o no) por establecer que es posible comprender la vida escolar y sus alcances/consecuencias independientemente de contexto social. Por lo que se ha buscado establecer una vinculación que acerque las dimensiones extraescolares e intraescolares.

Al respecto Blanco (2011), en un estudio de corte cuantitativo, ha establecido una lectura a través de los “**factores interfaz**”, en donde se incluyen factores como la reprobación, las aspiraciones y prácticas académicas, el sector institucional de la escuela, la infraestructura y recursos, las disposiciones y prácticas de los alumnos, y la participación de las familias (p. 231), encontrando que una vez realizada de nuevo la clasificación de los factores incluyendo los de interfaz, son estos últimos los que acaban por tener una mayor incidencia en la experiencia académica (p. 246).

Esta categoría de “**factores interfaz**” **ayuda a explicar** no solo los puntos de cruce entre los factores extra e intraescolares, si no también los cruces que pueden mantener ambos factores con otra esfera, la dimensión subjetiva, aquella que parte de las “experiencias” de los estudiantes.

Una tercera línea de abordaje se abre al incluir precisamente la **dimensión subjetiva** de los procesos de desescolarización, los cuales pasan por “la configuración de la identidad durante la adolescencia junto con las expectativas de las y los jóvenes”, la cual incluye no solo a las expectativas externas que se tengan, sino también a las experiencias cotidianas que se desprenden del conjunto de interacciones al interior del plantel escolar. Es así, que para Contreras y Lafferte (2017), la necesidad de sumar esta dimensión al análisis pasa por al menos **tres consideraciones**: 1) la vivencia y la valoración de la vida escolar de los estudiantes incide sobre su desempeño y sus trayectorias; 2) los significados y los sentidos que oferta la educación media superior son permeados por “las expectativas, las identidades, los proyectos de vida y las representaciones que ellos tienen de la escuela”; 3) y la capacidad de la escuela para incidir sobre la planeación del futuro en los estudiantes, así como de constituirse como una práctica de vida (p. 43).

Una línea de trabajo considera que la salida de la escuela es producto de una **decisión racional**, la cual si bien se encuentra ubicada en un contexto específico, al final es una decisión que toma un sujeto. En este sentido, Breen y Goldthorpe (1997) consideran que la decisión de abandonar es producto de un cálculo por el cual el individuo busca reducir la posibilidad de un descenso social, donde la decisión de inscribirse al próximo nivel está en función de la probabilidad que el joven considere que tiene de “obtener un empleo al menos en la misma categoría que su clase de origen, así como en función de la probabilidad subjetiva de finalizar dicho nivel educativo con éxito” (Blanco, 2014b: p.43). Aquí la decisión estaría signada de manera doble, por el costo que el estudiante considera le implica el desarrollar sus estudios, frente a las posibilidades económicas que le presenta el comenzar a trabajar en ese momento de su vida, teniendo en cuenta tanto el “origen social” como la “agencia”.

Las perspectivas que retoma la agencia de los sujetos para abordar procesos educativos, abren la puerta para observar las interacciones que existen entre las características individuales de los estudiantes, pero deben de tener en cuenta que las *decisiones educativas* son procesos que se dan en el tiempo, y que por supuesto están vinculadas a las características de los sistemas educativos (Blanco, 2014b: p. 44).

Al respecto, el modelo de toma de decisiones que propone Breen y Yaish (2006), y en el que profundizan autores como Stocké (2007) y Van de Werfhorst y Hofstede (2007) a través de la propuesta “relative risk aversion”, expone que la dimensión subjetiva debe encontrarse presente en el análisis de las experiencias escolares, ya que esta perspectiva nos explica que las decisiones que toman los estudiantes sobre sus estudios están sujetas a una valoración de costos y beneficios, en donde el punto clave es que los sujetos tomarán su decisión en función de evitar descender socialmente.

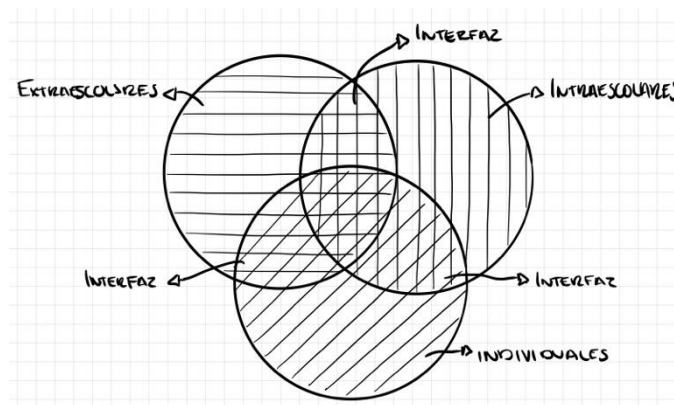
Por otra parte, los trabajos de Weiss -partiendo de Dubet y Martuccelli (1998)- establecen la importancia de considerar la subjetivación en los estudiantes, sobre todo a medida que van avanzando en su trayectoria escolar, ya que el interés es resaltar que los jóvenes “reflexionan sobre sus vivencias”, implicando este proceso de subjetivación considerar sus gustos, intereses y capacidades propias, la “interiorización” [con modificaciones] de normas y valores”, el sentido de “apropiación” que tienen, “la emancipación de las normas y valores dominantes”, así como “la capacidad de reflexionar sobre las distintas demandas de los “otros generalizados” (Weiss, 2012, p. 139)

Sobre la forma en que se pueden sistematizar estas dimensiones para su análisis, autores como Román (2013; 2009) parten de orientar el análisis en función de dos dimensiones: las extraescolares (Factores exógenos) y las intraescolares (Factores endógenos). Incluso otros trabajos ya referenciados aquí profundizan en la exploración de los límites compartidos de estas dimensiones (Blanco, 2011).

En función de lo anteriormente expuesto, a este análisis dual que ha venido desarrollándose me parece necesario agregar también la dimensión subjetiva de los jóvenes estudiantes, la cual si bien es cierto vendría a complejizar *el análisis del abandono escolar*; dicha complejidad permitiría establecer -a través de un análisis interpretativo de las narrativas- un mayor detalle sobre las experiencias de los estudiantes,

experiencias tanto de abandono escolar como de retorno. A continuación, se presenta un diagrama que busca representar la complejidad de la relación entre estas dimensiones.

**Diagrama 1:** Dimensiones sobre el abandono escolar



A estas tres dimensiones que inciden sobre la experiencia escolar de los estudiantes y con el fin de desprender un análisis a profundidad, transversalmente se incluyen las **dimensiones materiales/estructural, política/organizativa, y cultural** (Román, 2013). Entendiendo por la “dimensión estructural” a la disponibilidad de recursos o insumos, tanto materiales como humanos, así como al tipo de organización y estructura social (p. 38); la dimensión “Organizativa” como contenedora las variables en el diseño organizacional del sistema educativo; y a los factores culturales como “el universo de significaciones culturales que enmarcan la vida cotidiana y la trama de decisiones de sujetos sociales” (p. 40).



**Cuadro 1: Dimensiones y factores asociados al abandono escolar**

FACTORES/ DIMENSIONES	ESTRUCTURALES	ORGANIZATIVOS	CULTURALES
EXTRAESCOLARES	POBREZA		
	MARGINALIDAD		
	NIVEL ECONÓMICO FAMILIA	ESTRUCTURA DEL GASTO PÚBLICO	DISPONIBILIDAD DE RECURSOS LINGÜÍSTICOS
	NIVEL EDUCATIVO DE LOS PADRES	POLÍTICAS SOCIALES	CONSUMO CULTURAL
	COMPOSICIÓN FAMILIAR	ESTRATEGIAS NO GUBERNAMENTALES QUE APOYAN LA ESCOLARIZACIÓN Y PERMANENCIA	CAPITAL CULTURAL DE LA FAMILIA
	ORIGEN ÉTNICO		
	GÉNERO		
	EDAD		
INTERFAZ EXTRAESCOLARES/ INTRAESCOLARES	PROGRAMAS DE ALIMENTACIÓN Y SALUD ESCOLAR	REPRODUCCIÓN DE LOS CÓDIGOS SOCIALIZADORES	
	BECAS (SALIDAS NO PREVISTAS)	ESTRUCTURA DEL SISTEMA EDUCATIVO	CAPITAL CULTURAL DE LOS DOCENTES
		DESCENTRALIZACIÓN DEL SISTEMA	CLIMA Y AMBIENTE ESCOLAR
		FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN	
		VIOLENCIA	
INTRAESCOLARES		PROPUESTA CURRICULAR Y PEDAGÓGICA	
	INFRAESTRUCTURAL DEL PLANTEL	COORD. DEL SISTEMA EDUCATIVO	
		RÉGIMEN ESCOLAR	EXPECTATIVAS DE LOS DOCENTES Y DIRECTIVOS RESPECTO DE LOS ALUMNOS.
	EQUIPAMIENTO ESCOLAR	PROGRAMAS DE RETENCIÓN ESCOLAR	
		MECANISMOS DE SUPERVISIÓN	
	EXISTENCIA DE UNA PLANTA DOCENTE COMPLETA	PROGRAMAS DE ACTUALIZACIÓN	ESTILOS Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS.
		BULLYING	
		TURNOS ESCOLARES	
		INTERACCIÓN ENTRE DOCENTES Y ALUMNOS	
INTRAESCOLARES		TRÁNSITO ESCOLAR	
		ESTUDIO Y TRABAJO SIMULTÁNEAMENTE	MOTIVACIÓN
INTERFAZ		ESCUELA DE 2DA O 3ERA OPCIÓN	CONVIVENCIA ENTRE PARES
INTRAESCOLARES/ INDIVIDUALES	AFIILIACIÓN ESCOLAR	DISCONTINUIDAD ENTRE LA IDENTIDAD JUVENIL Y LA ESCOLAR	OFICIO DEL ESTUDIANTE
		FACTORES DE RIESGO (REPROBACIÓN, EXTRA EDAD, ETC.)	
			VALORACIÓN DE LA VIDA ESCOLAR
INDIVIDUALES		USO DEL TIEMPO	VIDA EN PAREJA
	VALORACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS	CONDICIÓN DE REPETIDOR	BAJA AUTOESTIMA
		MANEJO DE LA LIBERTAD	AMISTADES
INDIVIDUALES/ EXTRAESCOLARES	ADSCRIPCIÓN LABORAL TEMPRANA		EXPECTATIVAS SOCIALES HACIA LA EDUCACIÓN
	EXPERIENCIAS DE ABANDONO DE LOS PADRES Y HERMANOS	VINCULACIÓN DE LA ESCUELA CON LAS NECESIDADES MÚLTIPLES DE LOS ESTUDIANTES	INTERESES PROPIOS DE LA JUVENTUD

Fuente: Elaboración propia con base en Contreras y Lafferte (2017), blanco (2011) y román (2013)

## Conclusiones

Las conclusiones, y los aportes de ser el caso de este trabajo, se pueden enunciar en tres líneas principales:

- Se establece que la categoría de deserción escolar no es adecuada para referir al hecho de que los estudiantes abandonen sus estudios, debido a que refleja una orientación excluyente e inflexible respecto a los “camino” escolares que mantienen los estudiantes.
- Se ha incluido en la matriz para el análisis de los factores del abandono escolar el papel que tiene la **dimensión subjetiva**, que, si bien se encuentra mencionada en algunos estudios, su inclusión plena se ha encontrado con el desarrollo de indicadores educativos casi siempre solo relacionados a las esferas estructurales y educativas.
- Se introduce la figura de los **factores interfaz** en el análisis del abandono escolar, buscando con ello establecer una diferencia analítica al momento de organizar a los factores de abandono escolar. Ello es especialmente importante debido a que en función de la organización analítica que se haga de dichos factores, se planteará el diseño teórico necesario para analizarlos, advirtiéndonos de la necesidad de establecer una conexión teórica y empírica en alguno de ellos.

## Referencias

- Blanco, Emilio (2014a). Volver a la escuela: interrupción y regreso escolar en los jóvenes de la ciudad de México. *Estudios sociológicos*, vol. XXXII, núm. 96, septiembre-diciembre. Pp. 477-503.
- Blanco, Emilio (2014b). “Interrupción de la asistencia escolar: desigualdad social, instituciones y curso de vida” en Blanco, E., Patricio Solís y Héctor Robles (2014). *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México, COLMEX-INEEE. pp. 39-70.
- Blanco, Emilio (2017). Teoría de la reproducción y desigualdad educativa en México. *RMIE*, vol. 22, núm. 74, pp. 751-781.
- Blanco, E., Patricio Solís y Héctor Robles (2014). *Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México, COLMEX-INEEE.
- Blanco, Emilio (2011). Efectos escolares sobre los aprendizajes en México: una perspectiva centrada en la interacción escuela-entorno. *Papeles de población*, vol. 17, núm. 69, julio-diciembre. Pp. 219-256.
- Bernstein, Basil (1990). *Poder, educación y consciencia*. España, El Roure Editorial.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (2009). *Los herederos*. Argentina, Siglo XXI editores.
- Breen, R., y Goldthorpe, J. (1997). “Explaining Educational Differentials: Towards a Formal Rational Action Theory”, *Rationality and Society*, 9: 275-305.
- Breen, R. y Yaish, M. (2006). “Testing the Breen-Goldthorpe Model of Educational Decision Making”, en Morgan, S.; Grusky, D. y Fields, G. (eds.), *Mobility and Inequality. Frontiers of Research in Sociology and Economics*, Stanford: Stanford University Press.
- Cazorla, Lucía, Valentina Jiménez, Laura Ortega y Miriam Chávez (2016). “¿Quiénes son los estudiantes que abandonan los

estudios? Identificación de factores personales y familiares asociados al abandono escolar en estudiantes de educación media superior”, Congresos CLABES

CEPAL (2010). Transferencias públicas en etapas tempranas del ciclo vital: un desafío para el combate intertemporal a la desigualdad, en *Panorama Social de América Latina 2010*. Recuperado el 19 de febrero de 2012

Contreras, D. y M. Lafferte (2017). “La dimensión subjetiva de los procesos de desescolarización” en López, Nestor, R. Opertti y C. Vargas (Coord.) (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes*. Francia.

D`Alessandre, Vanesa (2017). “La relación de los y los jóvenes con el sistema educativo ante el nuevo impacto de inclusión en el nivel medio”, En López, Nestor, R. Opertti y C. Vargas (Coord.) (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes*. Francia. Pp.12-40.

D`Alessandre, Vanesa (2014). *El desafío de universalidad el nivel medio superior..* España, OEI- UNESCO-IIEP-SITEAL.

Dubet, François y Danilo Martuccelli (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. España, Losada

Fernández, T. (2009). La desafiación en la Educación Media en Uruguay, en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia, y Cambio en Educación*, pp. 164 -179.

García Fernández, Beatriz (2016). Indicadores de abandono escolar temprano: un marco para la reflexión sobre estrategias de mejora. *Perfiles educativos*, vol. XXXVIII, núm. 154. Pp. 191-213.

González C., María F. (2014). *La deserción en la Educación Media Superior en México: Análisis de las políticas, programas y gasto educativo*. México, FLACSO.

López, Nestor, R. Opertti y C. Vargas (Coord.) (2017). *Adolescentes y jóvenes en realidades cambiantes*. Francia, UNESCO

Román, Marcela (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, vol. 11, Número 2.

Román, Marcela (2009). El fracaso escolar de los jóvenes en la enseñanza media. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 7, núm. 4, 2009, pp. 95-119.

Rumberger, R. W. y Lim, A. S. (2008). Why students drop out of school: a review of 25 years of research, California Dropout Research Project, Report 15.

Salvà, F., M. Oliver, J. Sureda, A. Casero, T. Adame, R. Comas (2011). Abandono escolar y retorno al sistema educativo en Baleares. España, UIB-EiC-Govern de les Illes Balears-FREREF.

SEMS (2012). Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. México, COPEEMS-SEMS-SEP. Tedesco, J. C. (2010). *La educación en el horizonte 2020*. México, Santillana.

Stocké, V. (2007), “Explaining Educational Decision and Effects of Families’ Social Class Position: An Empirical Test of the Breen Goldthorpe Model of Educational Attainment”, *European Sociological Review*, 23(4): 505-519.

Terigi, Flavia (2015). La escuela media inclusiva ante la resistencia persistente del modelo escolar disciplinar. *Diálogos del SITEAL*.

Van de Werfhorst, H. y Hofstede, S. (2007), “Cultural capital or relative risk aversion? Two mechanisms for educational inequality compared”, *The British Journal of Sociology*, 58(3): 391-415